

presidente (1989-1998) y del cuarto Prof. Walter Brandmüller (desde 1998).

Para el público de habla española y portuguesa puede resultar de especial interés el largo epígrafe titulado «Una nuova storia della Chiesa in America Latina» (pp. 257-276) en que se relatan las vicisitudes de este fallido proyecto, ideado como contribución del PCSS a la conmemoración del quinto centenario de la evangelización de América. Es una empresa editorial pendiente aún. Otro tema, todavía hoy de una actualidad palpitante, con vistas a la relación ecuménica con la Ortodoxia, es «la questione del Primado» (pp. 331-337). De Palma traza la historia de un gran coloquio internacional que se celebró en Roma 1989 sobre «el primado del obispo de Roma en el primer milenio».

J.-I. Saranyana

**Mariano FAZIO**, *Storia delle idee contemporanee. Una lettura del processo di secolarizzazione*, Edizioni Università della Santa Croce, Roma 2005, 2ª edición revisada y ampliada, 333 pp.

Si se quiere determinar el género literario de esta obra, habría que situarla entre monografía y manual, porque reúne características de ambos. De monografía tiene la documentación y bibliografía, sometidas a reflexión y discusión. Pero a la vez, se puede considerar un manual por su origen, pues subyacen muchas horas de docencia universitaria a un alumnado multicultural, con el consiguiente diálogo y confrontación de opiniones; propio de un manual es también la progresión del contenido, la sobriedad de aparato crítico, la explicación de términos y fenómenos que facilitan la comprensión al lector no especializado y, finalmente, la bibliografía esencial, no exhaustiva que figura al final.

El autor, de origen argentino, historiador y filósofo, rector de la Pontificia Università della Santa Croce (Roma), es profesor ordina-

rio de «Historia de las doctrinas políticas» en la Facultad de Comunicación Social Institucional de esa Universidad. Sus publicaciones versan principalmente sobre la historia del pensamiento moderno y contemporáneo.

El libro que reseñamos está estructurado en cuatro partes. La primera busca y analiza las raíces de la modernidad, en una serie de capítulos: los diversos signos de «modernidad» en el Renacimiento y la Reforma protestante, el paso del antiguo al nuevo régimen, la Ilustración, el romanticismo y el idealismo alemán. La segunda parte se centra en las corrientes ideológicas de los tiempos modernos: liberalismo, nacionalismo, marxismo, cientificismo. La tercera parte está dedicada a la crisis de la modernidad: el abandono de la modernidad ideológica, el nihilismo, la sociedad permisiva. Finalmente, en la última parte, que es la más extensa, se presenta la situación de la Iglesia católica en el mundo contemporáneo, al hilo de las aportaciones de los Romanos Pontífices desde Gregorio XVI hasta Juan Pablo II inclusive.

Al exponer las principales ideas y actitudes que configuran la cultura contemporánea, el autor tiene a la vista el proceso de secularización. Como él mismo explica (p. 9), secularización no equivale a «descristianización» y tiene distintas caras, pues «puede concretarse en una afirmación de la autonomía relativa de lo temporal, sin perder el horizonte de lo trascendente (secularidad), o puede acabar en una autofundación antropológica de carácter prometeico, que llevará al nihilismo». Este enfoque, que sin embargo no se mezcla con el discurso, confiere al libro un especial interés en esta hora.

Se trata de la segunda edición (la primera salió en 2001), en la que se han ampliado algunos aspectos, como la relación entre cultura renacentista y secularización, el tema de la Reforma protestante, el análisis del fundamentalismo religioso y los nuevos movimientos religiosos.

A primera vista podría parecer que estamos en presencia de una obra de carácter general. Sin embargo, si se lee atentamente, se observa que las dos primeras partes, que constituyen más de la mitad del volumen, están escritas en función de las dos últimas partes, centradas más específicamente en el siglo xx. El Autor ha comprendido, y lo expresa con la estructura de su obra, que no es posible entender el siglo xx como una especie de meteorito caído del cielo, ajeno al curso de los astros; nuestra época se comprende mejor como un desarrollo, bastante lógico, de un conjunto de ideas puestas en marcha en la ya lejana baja Edad Media, con sus pros y sus contras. En la historia no se procede a saltos; no hay propiamente soluciones de continuidad: unas cosas vienen después de otras; a veces incluso han sido incoadas por causas previas. Esto no implica apuntarse al determinismo histórico: es sólo constatar que las distintas generaciones se suceden y que las nuevas miran a las anteriores.

E. Reinhardt

**Christopher GARBOWSKI - Piotr GUTOWSKI - Agnieszka KIJEWSKA (eds.)**, *Catholic Universities in the New Europe*, Wydawnictwo KUL, Lublin 2005, 345 pp.

Esta obra colectiva recoge las ponencias de un congreso organizado por el Departamento de Filosofía de la Universidad Católica de Lublin (Polonia) –ahora Universidad Juan Pablo II– y el «Erasmus Institute» de la Universidad de Notre Dame (Indiana), para reflexionar sobre el reto de la identidad cristiana en la cultura contemporánea. Se reunieron profesores de los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, Irlanda, Bélgica, Holanda, la República Checa, Hungría y Ucrania, además de los anfitriones polacos. Los participantes representaban distintas disciplinas académicas dentro de las Humanidades, la mayoría provenían de universidades católicas y había también miembros de otras confesiones cristianas.

El tema de fondo era la identidad cristiana frente a las posiciones relativistas actuales o, en otros términos, la relación entre libertad y verdad. En su discurso de bienvenida Mons. Jozef Zycinski, arzobispo de Lublin y Gran Canciller de la Universidad, expresó la actual problemática mediante una imagen de la mitología griega: «es preciso evitar tanto la Scylla del nihilismo contemporáneo como la Charybdis de un fundamentalismo fácil». El lugar elegido para dialogar sobre estos temas tiene algo de emblemático, porque la Universidad Católica de Lublin, fundada en 1918, era considerada durante el régimen comunista como la única Universidad independiente, no sólo en Polonia sino en todo el bloque soviético. Con referencia a este hecho comentó John Connelly, profesor de Historia de Europa de Centro-Este en la Universidad de California (Berkeley), que sería un contrasentido tachar de «escuela ideológica» a una Universidad católica; este ponente quería destacar que una fuerte y convencida identidad católica de las personas presentes en una universidad es precisamente la garantía de libertad académica.

Las dieciocho ponencias, siempre sobre el trasfondo de la identidad cristiana, tocaron aspectos muy variados. Se abordaron temas más generales como «Iglesia y unión: un mensaje católico para la Nueva Europa», por Nicholas Boyle, *Fellow* del Magdalene College en Cambridge (UK); «“Crear de nuevo”: práctica católica y modernidad protestante», por Roger Lundin, que tiene la Cátedra Blanchard de Lengua Inglesa en el Wheaton College (Illinois); «Caridad, hoy», por Paul J.M. van Tongeren, Profesor de Ética en la Universidad Raboud de Nimega y en la Universidad Católica de Lovaina; «Pensar, un compromiso existencial», por Tadeusz Slawek, Rector de la Universidad de Silesia (Polonia). Hubo también otros temas son más específicos, como «Articulando la identidad de una Universidad Católica: Leuven desde los años sesenta», a cargo de Louis Vos, profesor de Historia en la Universidad Católica de Lovaina. Sobre la expe-